



Métodos de investigación social

**Paulina Salinas Meruane
Manuel Cárdenas Castro**

**Quito - Ecuador
2009**

Métodos de investigación social

Primera Edición

© 2008, Ediciones Universidad Católica del Norte
AV. Angamos 0610, Antofagasta, Chile
Telefax: (56)(55)355824 / 355826
E-mail: www.periodismo.ucn.cl
ISBN: 978-956-287-266-9

Segunda Edición

© Paulina Salas Meruane
Manuel Cárdenas Castro
1.000 ejemplares - Marzo 2008

ISBN: 978-9978-55-070-0
Código de barras 978-9978-55-070-0
Registro derecho autoral N° 030584

Portada y Diagramación

Diego Acevedo

Impresión

Editorial "Quipus", CIESPAL
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de su autor.

ÍNDICE

Primera Parte Diseños de Investigación Cuantitativa

LISTADO DE AUTORES	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I Definición y planteamiento del problema de investigación (Andrés Music)	23
CAPÍTULO II Elaboración del marco teórico (Carlos Calderón y Andrés Music)	43
CAPÍTULO III Definición de los tipos de estudio (Carlos Calderón)	57
CAPÍTULO IV Las hipótesis de investigación (Manuel Cardenas Castro)	73
CAPÍTULO V Diseños en ciencias sociales (Manuel Cárdenas Castro)	83

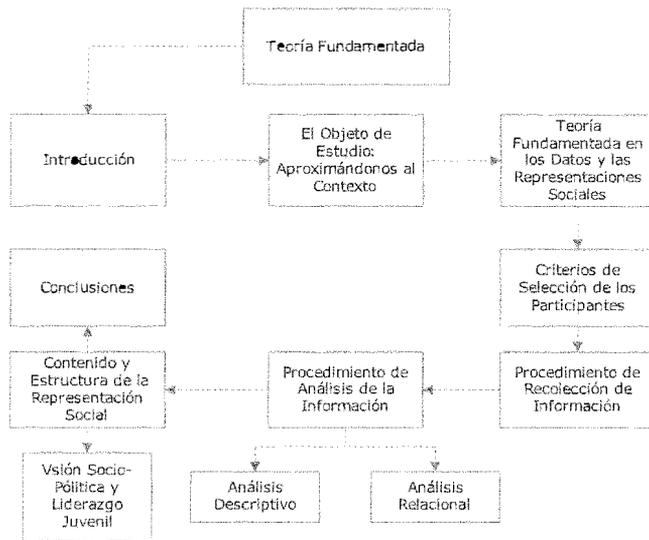
CAPÍTULO VI	99
Introducción al uso de muestras para la realización de encuestas en la investigación social (Gabriel Davidovics Molnar y Alberto Mayol Miranda)	
CAPÍTULO VII	141
Construcción y validación de instrumentos de medida para la recolección de datos (Manuel Cárdenas Castro)	
CAPÍTULO VIII	183
Procedimientos y técnicas de análisis de la información en SPSS 14.0 (Manuel Cárdenas Castro)	
CAPÍTULO IX	263
Elaboración de reportes de investigación en ciencias sociales (Manuel Cárdenas Castro)	
ANEXO	271
Introducción al manejo del programa estadístico SPSS 14.0 (Isabel Alegría Carmona, Carmen González Chang, Siu-Lin Lay Lisboa)	

Segunda Parte
Diseños de Investigación Cualitativa

CAPÍTULO X	313
Dimensión teórica epistemológica en la investigación cualitativa (Paulina Salinas Meruane)	
CAPÍTULO XI	365
Procedimientos de recolección y producción de información en la investigación social (Paulina Salinas Meruane)	
CAPÍTULO XII	447
Aplicación del método biográfico: de memorias y olvidos (Jimena Silva Segovia)	
CAPÍTULO XIII	483
Procedimientos de análisis de la información en investigación social (Paulina Salinas Meruane)	
CAPÍTULO XIV	555
Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory): representación social de liderazgo juvenil (Susana Arancibia Carvajal)	

CAPÍTULO 14

Teoría Fundamentada en los Datos (Grounded Theory) Representación Social del Liderazgo Juvenil



Capítulo 14

Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory): representación social de liderazgo juvenil

Susana Arancibia Carvajal

Este capítulo aborda la aplicación de la Teoría Fundamentada en los Datos en la reconstrucción de la Representación Social de Liderazgo Juvenil, permitiendo analizar tanto el contenido como la estructura de la misma. El procedimiento se lleva a cabo sobre la base de un análisis descriptivo y un análisis relacional, En el primero se reconstruyen inductivamente categorías generales a partir de elementos particulares y contenidos socialmente compartidos, por medio de comparaciones de representaciones individuales. En el segundo, se establecen relaciones y jerarquías entre los diferentes contenidos.

Palabras clave: *Teoría fundamentada en los datos, representación social, liderazgo juvenil.*

14.1 Introducción

El investigador que guía su accionar desde la metodología cualitativa, como ha sido expuesto en los capítulos anteriores de este libro, prefiere la búsqueda de la reconstrucción del

proceso, orientándose a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado, renunciando a partir de universales teóricos y abstractos. Ejemplo de ello, es la estrategia propuesta por B. Glaser y A. Strauss, the Grounded Theory o Teoría Fundada en los datos o Teoría Fundamentada. Desde esta perspectiva, la elaboración de una teoría con base en los datos, implica un proceso investigativo en el que las hipótesis y los conceptos son elaborados en una vinculación sistemática con ellos a lo largo de todo el proceso. Esta teoría es concebida como una entidad en desarrollo constante y no como un producto finalizado y perfecto (Ruiz, 1999).

Aunque algunas bases de esta teoría fueron desarrolladas en el capítulo precedente, solo a modo de contextualización, queremos enfatizar en algunos planteamientos que fueron importantes en la aplicación de la teoría fundamentada, en el estudio sobre las representaciones sociales del liderazgo juvenil. Ya que este enfoque o corriente metodológica, es un intento por disminuir la distancia entre las grandes tradiciones teóricas en ciencias sociales y la investigación empírica. Por lo tanto, se intenta enfatizar en la calidad de la generación de teoría más que la verificación de ésta.

La generación de teoría sigue un procedimiento de análisis inductivo, basado en el dato empírico, utilizando un riguroso y constante método de análisis comparativo. El razonamiento inductivo requiere que el investigador considere que en la construcción de las categorías de análisis intervienen sus propias percepciones de la realidad, con un conjunto complejo de contextos cognitivos y teóricos. Así, el investigador no se aproxima a la realidad desde la desnudez teórica, ya que todos los datos están cargados todo el tiempo de alguna teoría; debe adoptar una óptica que le permita identificar los datos relevantes y abstraer las categorías significativas para el análisis de los mismos. Una posible estrategia para conseguir esto, es que el investigador

en un comienzo ignore la literatura teórica y empírica relacionada con lo que se está investigando, lo que facilita mantener una mirada amplia y abierta a nuevas posibilidades. Las similitudes y divergencias con la literatura pueden ser establecidas una vez que el núcleo analítico central de categorías haya sido producido (Briones, 2001; Mella, 1998).

La teoría fundamentada en los datos busca el conocimiento profundo de un fenómeno social, a partir de la construcción de teoría. Para ello el investigador debe utilizar diversas fuentes, procedimientos y técnicas que permitan “encontrar” el dato. Es por esta razón que no solo se apoya en técnicas de observación participante y entrevistas, sino que también en información extraída de su propia experiencia o de cualquier documento que sea relevante, rediseñando y reintegrando de manera constante sus nociones teóricas a la vez que revisa su material, en una constante comparación.

De esta forma, las características y actitudes del investigador se transforman en esenciales. Deberá ser lo suficientemente flexible para conceptualizar y reconceptualizar el objeto de estudio, sopesando y transformando la información emergente que sea o no congruente. Será necesario que el investigador logre tomar distancia para analizar situaciones críticamente y pensar de manera abstracta. Es decir, la experiencia que tenga el investigador en la implementación de esta estrategia metodológica pasa a jugar un papel preponderante (Krause, 1996).

A continuación se ejemplifica, a través de una síntesis, la utilización de este enfoque metodológico, a partir de su aplicación en el estudio denominado “Representación Social de Liderazgo Juvenil en Jóvenes del Sector Sur de la Ciudad de Santiago”. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Social Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Chile el 2005.

14.2. El objeto de estudio: aproximándonos al contexto

Se inicia la investigación focalizándose en el hecho de que pese a que en Chile las personas de 15 a 19 años representan un importante sector de la población, solo a partir de la última década, los temas, problemas, opiniones y liderazgos juveniles han empezado a gravitar en el ámbito público. Es así que el abordaje de la realidad juvenil desde las políticas públicas presenta algunas deficiencias. Ejemplo de ello son los programas de formación de líderes juveniles, los que han estado basados exclusivamente en teorías de liderazgo adulto, desconociéndose cómo conceptualizan y explican los jóvenes el liderazgo juvenil. El desconocimiento del cómo los y las jóvenes construyen su experiencia redundante en la creación de políticas que no consideran la visión de la realidad que ellos poseen y en la elaboración de programas desconectados de las problemáticas juveniles vigentes (Sánchez, 2000; Jorquera, 2000). Se hacía necesario conocer la forma en que los mismos jóvenes definen, valorizan y ejercen el liderazgo (Roach, Wyman, Chávez, Brice & Valdés, 1999), siendo la reconstrucción de la representación social de liderazgo juvenil que ellos tienen, una forma de lograrlo. Así, desde una perspectiva cualitativa, rescatando el discurso juvenil, se da cuenta de la reconstrucción de la Representación Social de Liderazgo Juvenil de los y las jóvenes que viven en situación de pobreza en el sector sur de la ciudad de Santiago.

Serge Moscovici (1961), elabora el concepto de representación social a partir de la reformulación del concepto de *representaciones colectivas*, utilizada por Durkheim. Las representaciones sociales son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales (Moscovici, 1988). Son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad y son determinadas por las personas a través de sus interacciones. Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de

carácter simbólico y tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social (Moscovici, 1984).

Las representaciones sociales son “un conjunto de conceptos, proposiciones y explicaciones originado en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interpersonales. Ellas son el equivalente, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; pueden también ser vistas como una versión contemporánea del sentido común” (Moscovici, 1981: 181). Esto es, aluden a imágenes y modelos explicativos que un determinado grupo posee respecto de algún fenómeno (Moscovici, 1984), en el caso de este estudio, el modelo explicativo que los jóvenes poseen respecto del liderazgo juvenil.

A través de las representaciones sociales se expresan opiniones, actitudes, estereotipos (Jodelet, 1988), constituyéndose en entidades complejas con diversos contenidos. Así, las representaciones sociales adoptan diversas modalidades (Jodelet, 1985): como sistemas de referencia que permiten interpretar lo que ocurre e incluso dotar de sentido a lo inesperado, como categorías que permiten clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos con los cuales se interactúa, o bien, como teorías que permiten establecer relaciones entre ellos.

Una representación social permite establecer una relación entre la dimensión subjetivo-individual y la socio-cultural. Con relación a la primera, la persona construye su pensamiento cotidiano, orientando su conducta, convirtiendo en familiares los nuevos elementos que surgen en su vida social. La dimensión socio-cultural está ligada al origen principalmente grupal de la representación social y a su ubicación como una construcción colectiva de índole cultural (Moscovici, 1984). De este modo, la concepción de mundo de un grupo social se expresa a través de sus representaciones sociales. Así, la representación social tiene un origen grupal y está referida a objetos colectivos, constituyéndose en una realidad social (Mannoni, 2001).

Es importante señalar que los elementos que componen una representación social difieren de un grupo a otro, dependiendo directamente del contexto ideológico e histórico y de la posición que ocupa la persona o el grupo al interior de un sistema social (Pimentel & Silva, 1997; Mannoni, 2001).

14.3 Teoría fundamentada en los datos y representaciones sociales

El mencionado estudio se realiza específicamente desde la teoría fundamentada, estrategia metodológica poco utilizada en la investigación sobre liderazgo, sin embargo ha resultado ser una herramienta útil para clarificar la forma en que líderes o seguidores potenciales lo ven (Parry, 1997; Parry, 1998). Ahora bien, en el caso de este estudio, se constituye en un método que permite reconstruir el modelo explicativo que los jóvenes poseen respecto del liderazgo juvenil, esto es, su representación social.

El estudio tuvo un carácter exploratorio, con fines descriptivos e interpretativos, interesando caracterizar el contenido de la representación social. De esta forma se describe el significado de liderazgo juvenil, las dimensiones involucradas en el mismo y los factores contextuales que definen y potencian el ejercicio del liderazgo juvenil desde la óptica de los jóvenes que viven en situación de pobreza, además de establecer una aproximación a un modelo teórico que facilite la comprensión de las relaciones entre los componentes.

En consideración a los aspectos expuestos, el abordaje desde la metodología cualitativa permitió la construcción de conocimiento a partir de los conceptos y la comprensión de parte de la investigadora de los significados que los y las jóvenes le atribuyen al liderazgo juvenil (Krause, 1995), favoreciendo el desarrollo del estudio desde una perspectiva holística, priorizando la comprensión global de la representación social de liderazgo juvenil (Taylor & Bogdan, 1986).

14.4 Criterios de selección de los participantes

Considerando el propósito de la investigación, el muestreo fue intencionado, contemplando como parte del universo muestral a jóvenes, hombres y mujeres, entre 15 y 18 años de edad. Estos jóvenes además debían residir en comunas clasificadas en el nivel socioeconómico bajo de la ciudad de Santiago y vivir en situación de pobreza según los criterios de la CASEN (Ministerio de Planificación Nacional [MIDEPLAN], 2001) y el PNUD. En base a estos criterios, se eligió el sector en el que limitan las comunas de La Pintana, Puente Alto y La Florida por ajustarse a los requerimientos del estudio. En estas comunas se eligieron establecimientos educacionales al que asisten los jóvenes del rango etéreo y las características socioeconómicas en consideración. Los jóvenes debían estar inscritos y asistir regularmente a dichos centros educativos. El hecho de que a estos recintos asisten jóvenes con diferentes experiencias, facilita la indagación respecto de la concepción que ellos tienen de liderazgo juvenil.

Las características de los participantes se determinaron en forma preliminar, dejando abierta la posibilidad de incluir variaciones en los aspectos que los resultados emergentes demostrasen ser relevantes, dependiendo de las hipótesis que surgieron de los análisis sucesivos. A priori se definió como arranque muestral, a una joven considerada por los docentes como líder informal en su recinto educacional (pero sin participación como líder formal), que asistiese al Liceo Villa La Pintana y que estuviese en el rango etéreo de 15 a 16 años de edad.

La selección de los participantes se realizó siguiendo los criterios del muestreo teórico, técnica según la cual la muestra se selecciona a través de una estrategia sucesiva, es decir, se eligieron los primeros entrevistados y se analizaron los datos obtenidos, desarrollándose conceptos, categorías conceptuales

e hipótesis que fueron utilizados para generar criterios mediante los cuales se seleccionaron los siguientes participantes (Ruiz, 1999; Jones, Manzelli & Pecheny, 2004).

De esta forma los primeros análisis sugirieron la inclusión adicional de jóvenes viviendo en situación de pobreza que asistieran a Centros de reinserción socio – educacional que reciben a jóvenes que viven en situación de pobreza y que se encuentran en severo riesgo psicosocial (inculcados de infringir la ley, desertores y expulsados de establecimientos de educación formal). Se eligió a jóvenes que asisten al Centro La Esquina, de la comuna de la Pintana y al Centro La Florida, de la comuna de La Florida.

De acuerdo al criterio de relevancia (capacidad que tiene para promover el desarrollo de categorías emergentes) (Jones, Manzelli & Pecheny, 2004) se fueron eligiendo a los participantes que permitían ampliar el rango de heterogeneidad, tratando de hacer emerger nuevas categorías de análisis, a fin de orientar la selección de nuevos participantes. Así, la heterogeneidad del muestreo estuvo determinada por las hipótesis que se fueron generando, de modo tal que la variación se dio en las siguientes características de los y las entrevistados/as: sexo, edad, comuna de residencia, líder / no líder, líder formal / líder informal, tipo de establecimiento educacional al que asistían.

A fin de integrar la emergencia de información inesperada y contrastarla con las hipótesis que surgieron de la recolección y análisis de la información, el diseño metodológico fue flexible, lo que implicó que las características iniciales de la muestra fueran determinadas solo en forma parcial, variando los aspectos que los resultados emergentes demostraron relevantes. Del mismo modo, acorde a lo propuesto por Kleining (1982), las etapas de selección de la muestra, recolección de datos, análisis de éstos y la elaboración de resultados, fueron ejecutadas en forma simultánea, a fin de que se retroalimentaran mutuamente.

A los participantes del estudio se les lee y se les solicita que lean y firmen una carta de consentimiento informado, en la cual se le explica el objetivo de la investigación, señalando a los responsables de la misma (nombres, teléfonos y correos electrónicos), explicitándose que tanto su identidad como toda información personal será de carácter confidencial.

14.5 Procedimiento de recolección de información

Obtenido el consentimiento escrito de participación en el estudio, se entrevistó a los participantes utilizando entrevistas que se manejaron en forma flexible, sobre la base de ejes temáticos, los cuales evolucionaron según los resultados de los primeros análisis. Se efectuó un total de 9 entrevistas individuales, las que fueron de dos tipos y que corresponden a etapas sucesivas del estudio: entrevistas en profundidad (las 7 primeras) y focalizadas (las dos restantes). Las entrevistas individuales en profundidad permitieron establecer los primeros contenidos y las primeras hipótesis. En las etapas más avanzadas del estudio, se efectuaron las entrevistas focalizadas, las que posibilitaron contrastar los contenidos e hipótesis emergentes y, por ende, una precisión temática mayor. Con esta misma finalidad, adicionalmente se efectuaron entrevistas grupales con jóvenes de distinto sexo, edad, tipo de establecimiento educacional y sector de procedencia, así como también, en la fase final del estudio, entrevistas a informantes claves (adultos que trabajaban con jóvenes del rango etáreo y de las características en consideración) y la información recopilada en la bitácora de investigación o cuaderno de campo.

El total de personas entrevistadas, cuarenta y dos en total, estuvo determinado por el momento en que se alcanzó el punto en el cual las categorías relevantes para el estudio se saturaron, es decir, no aparecieron nuevos contenidos relevantes, intentándose el equilibrio entre la amplitud y la saturación de contenidos.

14.6 Procedimiento de análisis de la información

En el análisis, el primer paso fue la codificación de los datos obtenidos, procedimiento en el cual los datos fueron fragmentados, conceptualizados y luego articulados analíticamente. Los conceptos y categorías generados a través de la codificación tenían el carácter de hipótesis que fueron contrastadas en momentos posteriores del análisis, resultando en nuevos conceptos que fueron utilizados para la continuación del muestreo, la recolección de datos y su análisis. Se continuó de este modo hasta lograr la saturación teórica de las categorías conceptuales relevantes al estudio, generadas a través del análisis. Este procedimiento de análisis contempló dos momentos: el análisis descriptivo y el análisis relacional.

Análisis descriptivo

Se realizó la **codificación abierta** de los datos a través de un proceso inductivo, construyéndose categorías generales a partir de los datos obtenidos en las entrevistas individuales y grupales.

Por medio del análisis descriptivo se obtuvo un abanico de contenidos y significados implicados en el liderazgo juvenil. Asimismo, este análisis permitió identificar los principales componentes y organizar jerárquicamente dichos contenidos. La codificación de las entrevistas se erige a partir de un procedimiento de comparación constante de lecturas y relecturas en las que además se incorpora las anotaciones y reflexiones consignadas en el cuaderno de campo.

Se efectúa un análisis intracaso y un análisis intercaso de las entrevistas, esto es, cada entrevista es analizada primero de manera individual y luego se comparan las categorías que de ella hayan emergido con las de las otras entrevistas.

El proceso de codificación abierta implicó la construcción de un compendio basado, en primer lugar, en los ejes temáticos que orientaron las entrevistas y, en segundo lugar, en las dimensiones emergentes no contempladas con antelación. Esto significó la reconstrucción constante del compendio al incorporar nuevos conceptos o derivaciones.

De acuerdo con ello se codifica la información con un código numérico, adjudicando un número a un concepto. El esquema de códigos debe incluir aspectos tales como contenido/contexto, definición de la situación, perspectivas, conductas y patrones regulares, eventos específicos, estrategias, entre otras. El desarrollo del esquema de códigos implica:

- Seleccionar un subset de información
- Realizar una lista de palabras y frases
- Reescribir la lista agrupando tópicos
- Releer el mismo subset, subrayando y poniendo notas al margen
- Repetir el paso N° 2 con el material escrito en el margen

Figura 1: Selección subset de información en el proceso de codificación abierta

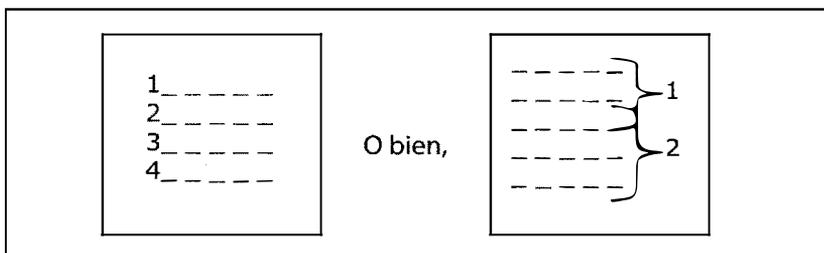


Figura 2: Ejemplo de Esquema proceso de codificación abierta

<p>1 Liderazgo:</p> <p>1.1 Definición,</p> <p>1.2 Estructura de distribución del ejercicio del poder</p> <p>1.3 Dinámica de surgimiento y ejercicio, dinámica entre el líder y el grupo.</p>
<p>2 Líder:</p> <p>2.1 Características del líder juvenil</p> <p>2.2 Elementos asociados a la emergencia de los distintos tipos de líderes juveniles,</p> <p>2.3 Connotación que le dan a éstos,</p> <p>2.4 Funciones que cumple,</p> <p>2.5 Beneficios percibidos en el ejercicio del liderazgo tanto para él como para el grupo,</p> <p>2.6 Diferencias y similitudes entre el ejercicio del liderazgo juvenil y el liderazgo adulto</p>
<p>3 Factores contextuales:</p> <p>3.1 Características del clima relacional entre líder y grupo,</p> <p>3.2 Diferencias/similitudes en el ejercicio del liderazgo según los distintos contextos y actividades en los que se desenvuelven los jóvenes</p> <p>3.3 Características que definen a la juventud</p>

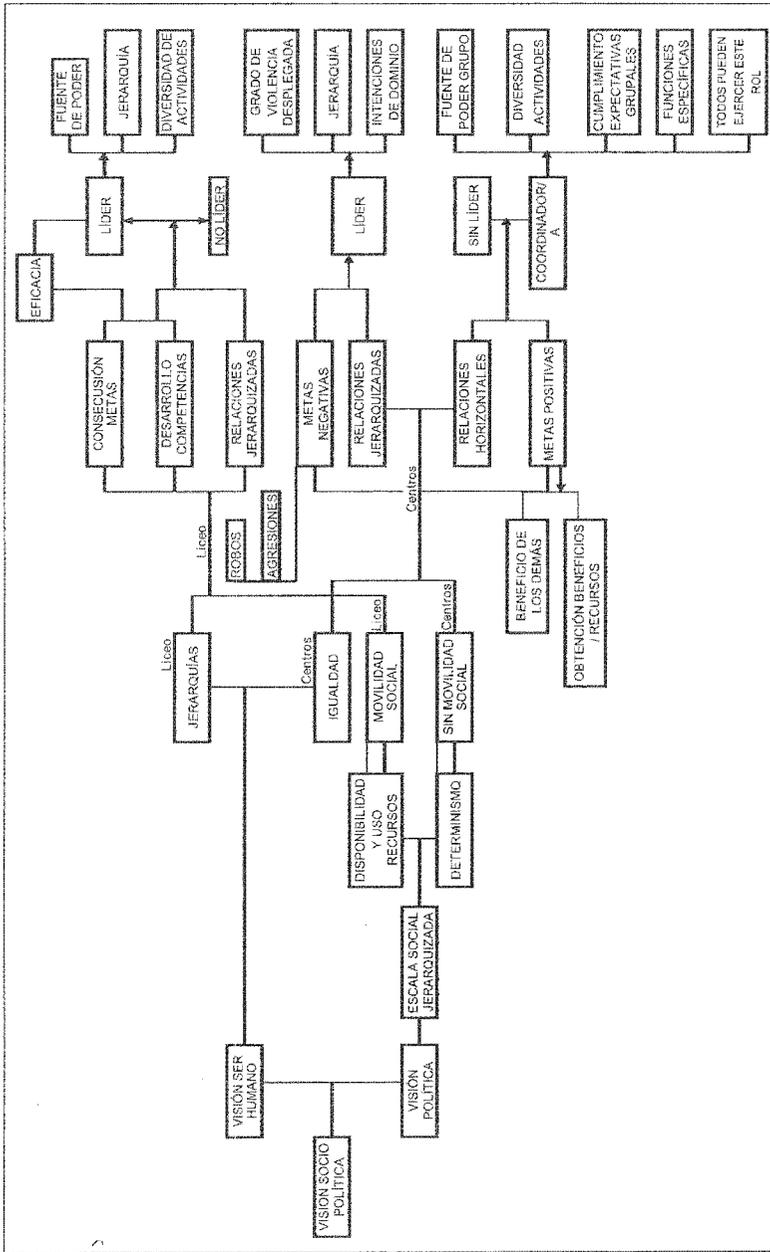
A través del análisis descriptivo se reconstruyeron de manera inductiva las categorías generales a partir de las particularidades, así como también los contenidos socialmente compartidos, por medio de las comparaciones de representaciones individuales. La finalización de esta fase permite la obtención de una exhaustiva descripción de los contenidos de la representación social de liderazgo juvenil.

Análisis relacional:

En este análisis se establecieron las relaciones y jerarquías entre los diferentes contenidos que arrojaron los resultados descriptivos. Se realizó en dos etapas sucesivas: la **codificación axial** y una aproximación a la **codificación selectiva**.

Una vez identificadas las dimensiones y sus propiedades, en la codificación axial se generaron modelos comprensivos sobre diferentes aspectos a partir de las relaciones que se establecieron sobre ellas. Ver figura 3, figura 4 y figura 5.

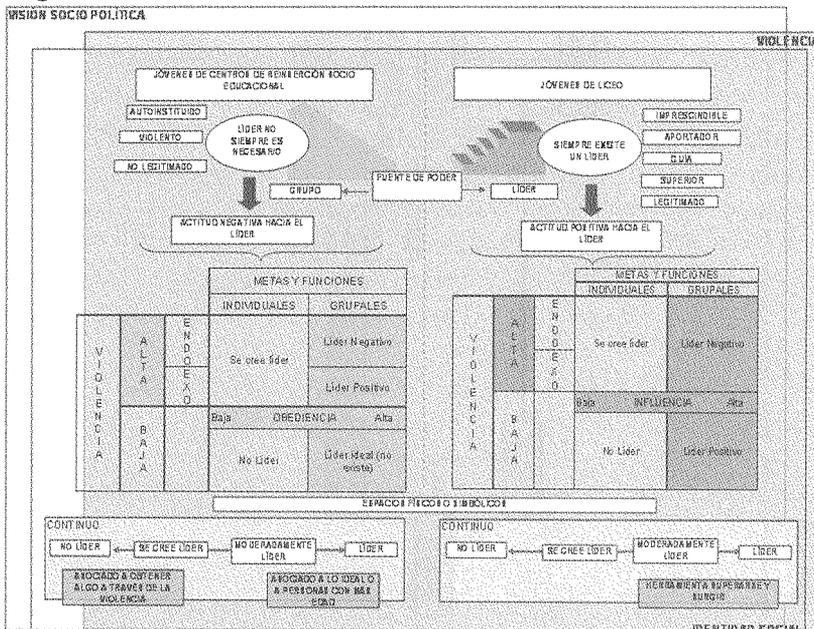
Figura 3



En la segunda etapa, aproximación a una **codificación selectiva** (figura 4), se construyó un acercamiento a un modelo comprensivo general acerca de la representación social que tienen los jóvenes sobre el liderazgo juvenil, articulando los aspectos esenciales de los resultados obtenidos en torno a este objeto de estudio. Este último constituye el eje significativo articulador del modelo emergente. Es importante recalcar que el modelo constituye un modelo en desarrollo y en ningún caso se constituye en un producto finalizado.

Tanto a partir de la codificación axial como de la codificación selectiva se reconstruye una aproximación a la estructura interna de la representación social de liderazgo juvenil, intentando una diferenciación entre los contenidos nucleares los contenidos periféricos. Del mismo modo, a través de este análisis se obtuvo información sobre los circuitos internos de mantenimiento de algunos contenidos representacionales.

Figura 4



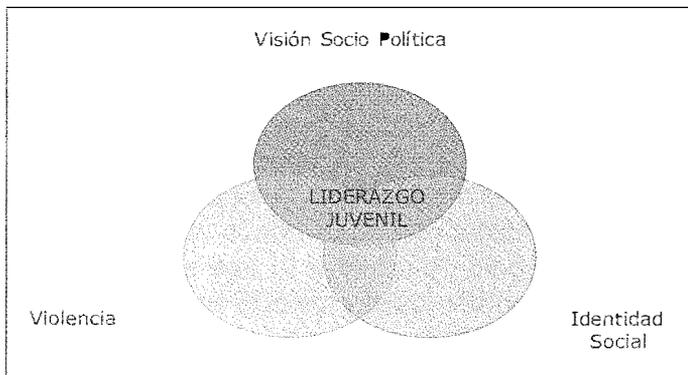
14.7 Contenido y estructura de la representación social

A continuación, se presenta un fragmento de los resultados obtenidos a través de la utilización de la teoría fundamentada como herramienta metodológica para reconstruir la Representación Social de Liderazgo Juvenil.

Significado de liderazgo juvenil

El significado de Liderazgo Juvenil emerge desde su visión socio política, la violencia que caracteriza el clima relacional en el que se desenvuelven y desde la construcción de su identidad social. Para los fines de este capítulo, se tomarán solo algunos aspectos relacionados con la visión socio-política y el clima relacional.

Figura 5: Contenidos de la Representación Social de Liderazgo Juvenil



Visión socio política y liderazgo juvenil

Esta visión se expresa en la construcción que los jóvenes hacen de "ser humano" y en la visión que ellos tienen de sociedad, la visión política del acceso a las oportunidades, la movilidad social percibida y las desigualdades visualizadas en torno a la

distribución de los ingresos, dependiendo del tipo de establecimiento al cual asistían y el sector poblacional en el que residían.

Para los jóvenes que asistían a liceos municipalizados, las personas, en términos generales, se diferencian según habilidades y conocimientos, existiendo una jerarquía entre ellas según se tengan en menor o mayor grado. En cambio, para los jóvenes que asistían a centros de reinserción, las personas, en general, son iguales en tanto personas y su valía, independientemente de sus competencias. Nadie es superior o inferior a otro, razón por la cual nadie tiene derecho a mandar a otro. Desde su discurso se desprende que esta igualdad se expresa en su grupo de pares, quienes comparten las mismas condiciones de pobreza, están expuestos a los mismos daños y cuentan con las mismas carencias y el mismo déficit de oportunidades. Reconocen diferencias en términos de características entre las personas, sin embargo, ello no determina que existan superiores o inferiores.

En este sentido, los jóvenes que han sido excluidos del sistema de educación formal, sienten que comparten las mismas condiciones de pobreza, están expuestos a los mismos daños y cuentan con el mismo déficit de oportunidades, se sienten con menos capacidades, con menos ideas, sin los recursos suficientes como para lograr lo que se propongan y que sus acciones no tendrán los efectos deseados. La asistencia a centros de reinserción socio – educacional solo les permite nivelar estudios, es decir, cumple con la reinserción educacional, aunque aparentemente no logra la reinserción social, por lo menos desde la perspectiva de los jóvenes.

Las trayectorias biográficas individuales y colectivas llevan al joven a configurar su visión de ser humano, visión que para el joven de liceo está centrada en la jerarquización de competencias probablemente influida por sus vivencias en las que no ha tenido

que lidiar con la estigmatización/exclusión que significa ser apartado del sistema formal de educación. En cambio el joven de centro de reinserción, que ha sido excluido del sistema de enseñanza formal, si ha debido luchar contra la exclusión/estigmatización. Por sus aprendizajes le “ha quedado demostrado” que no cuenta con las características que el sistema social le exige. Este joven necesita configurar una identidad personal y grupal en la que pese a sus falencias, a las situaciones que le haya tocado vivir, igual sigue teniendo la misma valía que cualquier otra persona. El sistema de oportunidades generado por la estructura social más que potenciar las competencias del joven, le hacen focalizarse en su déficit, no en lo que es, sino en lo que no es, en lo que no ha logrado.

Los jóvenes de los liceos y de los centros de reinserción exponen que existe una escala social jerarquizada definida por el nivel de ingresos económicos y se sitúan a sí mismos en el tramo inferior de esta escala. A su vez, para los jóvenes de los centros de reinserción existiría un determinismo en relación a la posición que se ocupa en esa jerarquía. Las personas que se encuentran en los peldaños inferiores de esta escala no tienen movilidad hacia los peldaños superiores, independientemente de lo que hagan por cambiar de lugar en la jerarquía y de la utilización de los recursos disponibles, ya sean éstos internos o externos. Así, su propia condición de pobreza y exclusión estaría desvinculada de sus propias decisiones y acciones y su nivel de aspiraciones se ve a priori truncado. Desde esta perspectiva, su aspiración máxima es obtener la nivelación de estudios para poder trabajar.

En cambio los jóvenes de liceo, aunque ven esta misma jerarquización de la escala social y se sitúan a sí mismos en los tramos inferiores, perciben que la ubicación relativa está supeditada a lo que cada persona haga por cambiar de lugar dentro de dicha jerarquía. Cada persona, de acuerdo con sus capacidades, el esfuerzo que invierta y el aprovechamiento de

las oportunidades existentes, tendría la posibilidad de ascender dentro de la escala social, así como también de descender si no utiliza los recursos internos y externos disponibles. Así, su actual condición de pobreza estaría vinculada con sus propias decisiones y acciones y, por tanto, aspiran a ascender en la escala social. Ellos ven entonces posibilidades de movilidad social para sí mismos y aspiran a continuar estudiando una vez finalizada su enseñanza media (estudios técnicos o universitarios).

En consecuencia, estos jóvenes cursan y cursarán trayectorias vitales diferentes, marcadas por sus desempeños y credenciales educativos, apropiándose diferencialmente de los patrimonios cultural, económico, social y simbólico (Bourdieu, 2000, 1998; Martín Criado, 1998 citados en Dávila, 2004), lo que a corto o mediano plazo redundará en el aprovechamiento o no de la estructura de oportunidades que les brinda el sistema societal.

Esta diferenciación en la visión socio política que expresan los jóvenes, atraviesa por ejemplo la construcción que hacen del liderazgo juvenil. Para los jóvenes de liceos municipalizados las diferencias entre las personas y su jerarquización y las posibilidades que visualizan para modificar sus entornos, redundan en que el conjunto de relaciones sociales en las que se involucran esté jerarquizado y las personas se impliquen en la búsqueda de diversas metas. Así, para ellos en todo grupo humano, en toda actividad, habría una persona más competente y eficaz en la consecución de las metas grupales, debido a que está dotado de competencias especiales (habilidades, conocimientos, experiencias y experticias) y es quien ejerce el rol de líder.

Por otra parte, para los jóvenes de centros de reinserción existe un rechazo hacia la utilización del término "líder", connotándolo de manera negativa al atribuirle intenciones de dominio y opresión sobre el grupo. Como el líder es investido con características

de “ser que se cree superior”, que manda y que determina los cursos de acción, se niegan a reconocerlo como un agente válido dentro de su grupo de pares. Así tampoco ellos se ven como líderes, ya que se ven a sí mismos como distintos a otros grupos, “acá es distinto, nosotros no tenemos líderes”, aludiendo a otros grupos que se sitúan en diferentes peldaños de la escala social. Las relaciones entre los miembros del grupo están basadas en la horizontalidad, en la cual el ejercicio del poder está focalizado en los miembros del grupo. Dada su condición de igualdad, no siempre existiría un líder, no se requiere ni se justifica, son todos iguales y nadie puede arrogarse el derecho a determinar o decidir qué harán los demás. En el caso de tratarse de metas positivas, debido a que se consideran todos en igualdad de condiciones, aceptan que uno o más jóvenes asuman un papel de coordinador/a en una situación específica, que finaliza una vez alcanzada la meta; sin embargo, debido a que perciben que sus acciones están desligadas de la modificación concreta de sus entornos, sus metas apuntan a la búsqueda del bienestar subjetivo en las relaciones endogrupales. La o las personas que asumen el papel de coordinador/a, puede cambiar según las circunstancias y el grado de eficacia estaría dado por el cumplimiento o no cumplimiento de las expectativas de los miembros del grupo.

Mención aparte merece el tema de la violencia, la cual está inscrita en todos los entornos y relaciones del mundo juvenil. Por ende, debe ser analizada a nivel macrosocial y no solo desde la violencia juvenil. La violencia es un síntoma de la ineficacia de los sistemas y mecanismos sociales en la promoción de relaciones saludables. Para los jóvenes entrevistados de centros de reinserción socio-educacional, la violencia es funcional y necesaria para sobrevivir en entornos y con personas que los violentan, los estigmatizan y los discriminan.

Las relaciones que se establecen entre los jóvenes de los sectores estudiados, tanto de liceos como de centros de reinserción, se desarrollan en un clima relacional violento. Este clima es

transversal a las actividades en las que se involucran y se vincula con la forma en que construyen y comprenden el mundo.

Para los jóvenes de liceo la violencia se expresaría en las relaciones que se establecen entre adultos, adultos y jóvenes y entre jóvenes en los distintos entornos de los que ellos forman parte (cursos, liceo, sector poblacional en el que residen). Sin embargo, ellos no validan la violencia como estrategia de comunicación o de resolución de conflictos. Así, el grado de violencia ejercida define quien es líder positivo o negativo. Los líderes positivos se caracterizan por ejercer un liderazgo cuya principal fuente de poder es la persuasión, vista como la habilidad para influir en otros sin mediar el ejercicio de la violencia en ello. En oposición, el líder negativo es quien ejerce su liderazgo a través del uso de la violencia sea ésta verbal o física, buscando la obediencia de los demás.

Para los jóvenes de centros de reinserción también la violencia es un fenómeno gravitante en la definición de liderazgo. Las trayectorias vitales marcadas por la exposición a situaciones de alto riesgo psicosocial (deserción escolar, expulsiones del sistema escolar, conflictos con la ley), la socialización en entornos familiares y poblacionales en los que no solo se valida la violencia, sino que es vista como necesaria, la percepción de que son violentados por otros a través de la estigmatización y la no valoración (autoridades, adultos en general, jóvenes de otras condiciones socio económicas), conlleva a interactuar dentro de un clima relacional violento, normalizando su uso como estrategia de comunicación y de resolución de conflictos y como estrategia de protección frente a un medio que los vulnera. Vivencian explícitamente todos sus entornos inmersos en una relación violenta y un ejemplo de ello es la construcción que hacen de liderazgo. El grado de violencia define quien se cree líder y quien no, aunque sin ser verdaderos líderes para el grupo. Los jóvenes que son menos violentos tampoco son considerados como verdaderos líderes. Los que se creen líderes son quienes

despliegan un alto grado de violencia. Implícitamente, los jóvenes de centros de reinserción tienen la noción de que un líder, es decir, el que logra que los otros hagan lo que él dice, es quien es capaz de desplegar un mayor grado de agresividad contra otros, razón por la cual ellos no lo aceptan en su endogrupo. El que se cree líder, para su endogrupo, es positivo o negativo según hacia quien dirija su agresividad. Si la violencia es dirigida a los miembros del mismo grupo, será considerado negativo. Si la violencia es dirigida hacia personas que se encuentran en el exogrupo, entonces será positivo. Este joven obtiene obediencia de parte de los demás jóvenes haciendo uso de la violencia para ejercer poder sobre ellos; el resto lo sigue por temor y para ser protegido de otros más violentos.

Por su parte, los jóvenes de centros de reinserción distinguen entre verdaderos líderes o líderes ideales, medianamente líderes, los que se creen líderes o falsos líderes y los coordinadores. Los primeros serían no violentos y con características especiales (democráticos, inspiradores, respetuosos y reciben irrestricta obediencia), características que, según sus propias palabras, solo Dios tiene, razón por la cual lo sitúan como un líder ideal opuesto a lo real. Los medianamente líderes serían adultos o jóvenes de mayor edad que ellos, que obtienen obediencia parcial del grupo y cuyas metas se centrarían en el beneficio de los demás, pero que no ejercen liderazgo hacia ellos. Los que se creen líderes o falsos líderes no pertenecen a su grupo, hacen uso de violencia en el ejercicio de su liderazgo y serían positivos o negativos, según si ésta es ejercida hacia el exogrupo o el endogrupo.

De esta manera, desde el discurso juvenil, las características del entorno en el que se desenvuelven los jóvenes y las historias relacionales que han tenido con y en el mismo, marcan diferencias en cuanto a las particularidades de las dimensiones emergentes que definen y potencian la diversidad en la expresión del liderazgo juvenil.

14.8 Conclusiones

La investigación que recurre a la teoría fundamentada en los datos como estrategia para elaborar y proponer nuevos conocimientos, exige un equilibrio entre la flexibilidad y sensibilidad del investigador ante la emergencia de la información, así como también un trabajo riguroso, exhaustivo y sistemático en la contrastación y análisis de la misma. Implica la utilización de diferentes técnicas de recolección y fuentes de información a fin de sustentar una reconstrucción del saber desde una perspectiva holística, incorporando la mayor cantidad posible de elementos y dimensiones que lo nutran y lo configuren.

Dicha teoría se erige como una herramienta óptima en el estudio de la representación social de liderazgo juvenil, debido a que permite describir sus contenidos, así como también explicar su estructura interna. En este sentido los conceptos que emergen desde el discurso juvenil son articulados en un sistema de interrelaciones coherente y estructurado que posibilita la comprensión de las definiciones, características y contextos de la expresión del fenómeno indagado.

En la investigación antes descrita, las relaciones y jerarquías establecidas fueron reconstruidas sobre la base de un proceso comparativo constante, en el cual la investigadora requirió revisar continuamente sus propias conceptualizaciones en torno al liderazgo juvenil, evidenciándose divergencias propias de los diferentes contextos socioculturales en los que investigadora y entrevistados/as han cursado sus trayectorias individuales y colectivas. Por tal motivo, las construcciones e interpretaciones fueron presentadas a los propios entrevistados/as a fin de verificar la autenticidad de aquellas.

Es importante consignar que el modelo emergente de la representación social de liderazgo juvenil, se considera solo como una aproximación a la misma, debido a que se estima que, pese

a la diversidad de técnicas y fuentes empleadas, es necesario complementar los hallazgos con otras técnicas y otras variables de análisis. Además, no se debe olvidar que los aportes teóricos que emergen desde la empiria, basados en la teoría fundamentada en los datos, solo han de ser consideradas como producto en desarrollo y no como un modelo teórico acabado. Uno de los aspectos que puede transformarse en una limitación a la aplicación de la teoría fundamentada en los datos, es no contemplar al investigador/a y sus habilidades como recurso fundamental. Es esencial la experiencia y experticia que se tenga en la utilización de esta herramienta metodológica. Esto debido a que es preciso elegir las técnicas más oportunas y las fuentes de información más apropiadas, discriminar qué conceptos emergen desde el propio discurso de los/las entrevistados/as y cuáles desde las construcciones del investigador/a, desarrollar la habilidad para transformar el contenido simbólico del discurso de cada uno de los participantes en construcciones más amplias que representen el discurso colectivo.

No obstante lo anterior, esta propuesta de análisis resulta ser una metodología valiosa en la construcción de conocimiento desde los propios involucrados, dando cuenta no solo de los aspectos descriptivos del discurso, sino que también de las configuraciones y relaciones en la que éste se articula y expresa en los diversos contextos.

Bibliografía

- Briones, G. (2001). Metodología de la Investigación Cualitativa.
- Santiago: Centro Iberoamericano de Educación a Distancia.
- Chile, Ministerio de Planificación Nacional (2001). Política nacional y Plan de Acción Integrado a Favor de la Infancia y la Adolescencia [V. electrónica]. Disponible en: http://www.mideplan.cl/ia_main.html.

- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década.*, 21 (pp. 83 – 104). Santiago: CIDPA.
- Jodelet, D. (1988) La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (1985). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En: S. Moscovici (Ed), *Psicología social (II): Pensamiento y Vida Social*. Paidós. Barcelona.
- Jorquera, J. (2000). Hacia una política integral de juventud. En O. Dávila (Ed.), *Última Década*, 12 (pp. 11 – 12). Valparaíso: Ediciones CIDPA.
- Jones, D., Manzelli, H. & Pecheny, M. (2004). La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis C. En Ana Lía Komblit (Comp), *Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y Procedimientos de Análisis* (pp. 47 – 76). Buenos Aires: Biblos.
- Kleining, G. (1982). Umriß zu einer Methodologie qualitativer Sozialforschung. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, 34, 224-253.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7, 19-40.
- Krause, M. (1996). Criterios de calidad para estudios cualitativos. En *Primer Curso de Capacitación en Técnicas Cualitativas para Equipos de Alcohol y Drogas*. Santiago: MINSAL.
- Mannoni, P. (2001). Structure, Fonction et Dynamogénie Des Représentations Sociales. En P. Mannoni, *Les Représentations Sociales* (2^a ed., 57 - 90). Paris: Presses Universitaires de France.

- Mella, O. (2002). *La Entrevista Cualitativa en Profundidad. Técnica de investigación en ciencias sociales y educación*. Santiago: CIDE.
- Moscovici, S. (1961). *La Psychanalyse, Son Image et Son Public*. París: Presse Universitaire Francaise.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. En R. M. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (pp. 3 – 69). Cambridge: University Press.
- Parry, K. (1997). *Enhancing Adaptability: A grounded theory of organisational leadership as a social process* [Versión electrónica]. Disponible en: <http://www.qsr.com.au/resources/abstracts/Parry.htm>.
- Parry, K. (1998). *Grounded theory and social process: A new direction for leadership research*. *Leadership – Quarterly*, 9 (1), 85 – 105. Abstract from: *PsycolNFO 1998 – 02947 – 04*.
- Pimentel, J. & Silva, J. (1997). *En los Desfiladeros del Rumor y su Travesía al Conflicto*. Tesis para optar al grado de licenciado en psicología. Universidad de Cochabamba, Cochabamba, Bolivia.
- Roach, A., Wyman, L., Chávez, C., Brice, S. & Valdés, G. (1999). *Leadership giftedness: Models revisited* [Versión electrónica]. “Winter 1999” of the *gifted child quarterly*, 43 (1). Abstract from: <http://www.nagc.org/Publications/ GiftedChild/leader.html>.
- Ruiz, J. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa* (2^a ed.). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sánchez, C. (2000). *Una Política de Ciudad*. En O. Dávila (Ed.), *Última Década*, 12, (pp. 13 – 15). Santiago: CIDPA.

- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Métodos de Investigación Social


INTIYAN
EDICIONES CIESPAL

52

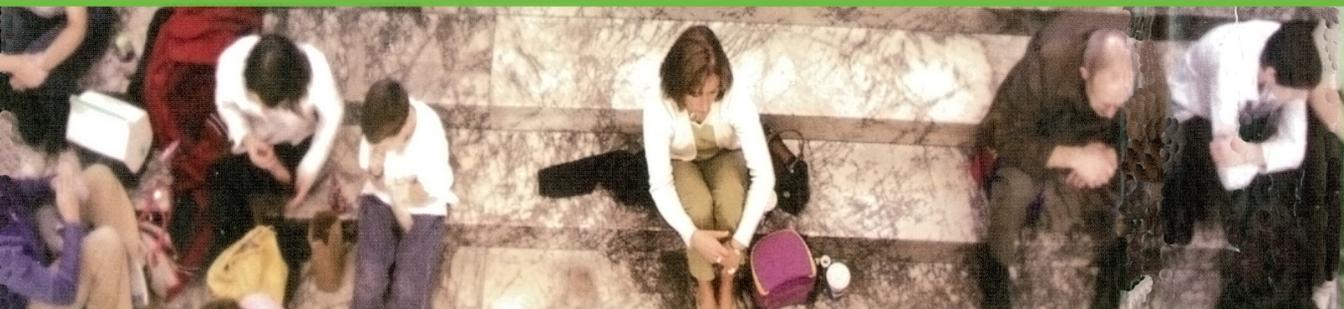

INTIYAN
EDICIONES CIESPAL

Una investigación es una propuesta de lectura de la realidad, una operación que recorta y selecciona ciertos hechos e invita al lector a introducirse en un contexto desde determinado lugar.

En este texto el lector podrá encontrar un conjunto de procedimientos necesarios para avanzar en una investigación, así como un grupo de técnicas orientadas a la recolección y análisis de la información que emerge o se crea durante el proceso. Su afán es fundamentalmente práctico, aunque los autores no han descuidado los aspectos teóricos, epistemológicos y formales que se encuentran implícitos en el quehacer investigativo.

Además de mostrar una secuencia de pasos para lograr resultados precisos en cada investigación, es también valioso el cuestionamiento filosófico respecto de la construcción del mundo.

Métodos de Investigación Social



ISBN 978-9976-55-070-0



9 789978 550700



EDITORIAL
QUIPUS


CIESPAL
Centro Internacional de Estudios Superiores
de Comunicación para América Latina


50
1965-2015


CIESPAL
50
1965-2015

www.ciespal.net